

Representaciones sociales de los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá sobre juventud y evangelización de las realidades juveniles

Observatorio Arquidiocesano de Evangelización

Resumen

Este artículo, en primer lugar, es un recuento metodológico y teórico para entender las motivaciones que llevaron a la Arquidiócesis de Bogotá a abordar dicho objeto de investigación. En segundo lugar, presenta algunos resultados preliminares de la investigación sobre la concepción que tienen los presbíteros sobre juventud y sobre la relación jóvenes-Iglesia, Iglesia-jóvenes. Y, en tercer lugar, formula algunos aspectos derivados de la investigación que pueden aportar al discernimiento sobre los proyectos diocesanos de evangelización de las realidades juveniles. Como antesala a la descripción metodológica y teórica, pero también como fundamento teológico de la misma, se presenta una breve reflexión sobre la sinodalidad en la Iglesia y la forma como se expresó y vivió en las asambleas de presbíteros de la Arquidiócesis en 2018.

Palabras clave: Joven; Juventud; Evangelización; Pastoral juvenil; Representaciones sociales.

Abstract

This article offers in the first place a brief methodological and theoretic account of the Study on the Social Representation of the Bishops of the Bogota Archdioceses on Youth and the Evangelization of Youth in Context, which was undertaken by the Archdioceses Evangelization Observatory with the purpose of understanding the reasons why the Archdioceses decided to focus its research on youths. Second, it provides some preliminary results of the research addressed at explaining how ministers perceive youth and the youth- Church as well as the Church-youth relationships. Third and last of all, it frames some issues resulting from the research, which may contribute towards understanding the diocesan projects on evangelization of youths in context. A short reflection on synodality in the Church and how this was expressed and experienced in the bishops' assemblies of the Bogota Archdioceses in 2018 is included as background to the methodological and theoretic description as well as the theological grounds for the research.

Keywords: Youth; Youth evangelization; Youth ministry; Social representations

Las representaciones sociales corresponden a una forma específica de conocimiento, el conocimiento ordinario, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad la de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos (Denise Jodelet)

Con el papa Francisco la Iglesia ha vivido una profunda experiencia sinodal. Primero con el sínodo sobre la nueva evangelización y la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (S.S. Francisco, 2013), se ha afrontado la misión de anunciar la alegría del Evangelio en el mundo de hoy. Con los dos sínodos: sobre la familia y su exhortación apostólica post-sinodal *Amoris Laetitia* (S.S. Francisco, 2016), se ha dedicado al acompañamiento de las familias hacia esta alegría.

Como continuación de este camino se ha llevado a cabo un nuevo sínodo sobre el tema «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional» (XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 2018). En este sínodo,

La Iglesia ha decidido interrogarse sobre cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud, y también pedir a los mismos jóvenes que la ayuden a identificar las modalidades más eficaces de hoy para anunciar la Buena Noticia. (Secretaría General del Sínodo de los Obispos, 2017).

Al igual que los otros sínodos, este también estuvo antecedido por un tiempo de preparación y de consulta en la cual, además de los obispos, los consejos de los jerarcas de las iglesias orientales católicas, las conferencias episcopales, los dicasterios de la curia romana y la unión de superiores generales, también participaron jóvenes de todo el mundo;

resultado de estas consultas es el documento de trabajo o *Instrumentum Laboris* (2018), que fue el punto de referencia para las discusiones de los padres sinodales.

Así como en el Vaticano se llevó a cabo un pre-sínodo con la participación de jóvenes de todo el mundo, muchas conferencias episcopales y diócesis realizaron encuentros de preparación, que tuvieron a los jóvenes como protagonistas. También la Arquidiócesis de Bogotá asumió este proceso pre-sinodal con el propósito de escuchar a los jóvenes acerca de su propia realidad y sobre el ser y el quehacer de la Iglesia. Pero también quiso escuchar las voces de los presbíteros, teniendo en cuenta la tarea primordial que cada uno de ellos ejerce en la acción evangelizadora dirigida a las juventudes.

Fue así, como el Observatorio Arquidiocesano de Evangelización desarrolló a lo largo de 2018 un trabajo de análisis de las representaciones sociales de los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá sobre juventud y evangelización de las realidades juveniles. Uno de los momentos más importantes de esta investigación se vivió en las asambleas vicariales, las cuales tuvieron participación de la mayoría de presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá, entre obispos, vicarios episcopales, párrocos, vicarios parroquiales y en general, sacerdotes con encargos pastorales.

Este escenario vivido en ambiente sinodal, permitió además de la aplicación de los instrumentos de la investigación bajo una apuesta participativa, y con ello un modo de ser Iglesia, caracterizado por la fraternidad presbiteral, capaz de expresar la comunión con el pastor de la Iglesia universal y de la Iglesia particular, en un ambiente de amor y de servicio con los jóvenes que habitan nuestra ciudad-región.

Este artículo tiene tres objetivos, en primer lugar, ofrecer un breve recuento metodológico y teórico de la investigación, para entender las motivaciones que llevaron a la Arquidiócesis a preguntarse sobre las representaciones sociales de los presbíteros sobre juventudes y evangelización de las realidades juveniles. En segundo lugar, se quiere dar a conocer algunos resultados preliminares de la investigación. En tercer lugar, se pretende delinear algunos aspectos derivados de la investigación que pueden aportar al discernimiento sobre los proyectos diocesanos de evangelización de las realidades juveniles. Es importante aclarar, que los resultados finales de esta investigación harán parte de un documento más extenso del OAE, que será publicado durante el 2019.

Sínodo es una palabra antigua muy venerada por la tradición de la Iglesia, cuyo significado se asocia con los contenidos más profundos de la *Revelación*. *Sínodo* indica el camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios (Comisión Teológica Internacional, 2018, núm. 3).

Como antesala a la descripción metodológica y teórica, pero también como fundamento teológico de la misma, se presenta una breve reflexión sobre la sinodalidad en la Iglesia y la forma como se expresó y vivió en las asambleas de presbíteros de la Arquidiócesis en 2018.

Una Iglesia sinodal

El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio». Este es el compromiso programático propuesto por el papa Francisco en la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la institución del *Sínodo* de los Obispos por parte del Beato Pablo VI. En efecto, la sinodalidad – ha subrayado – «es dimensión constitutiva de la Iglesia», de modo que «lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra «*Sínodo*» (S.S. Francisco, 2015).

La comisión teológica internacional elaboró un documento sobre la sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia, en el que ofrece algunas líneas útiles para profundizar teológicamente el significado de este compromiso, al mismo tiempo que una orientación pastoral acerca de las implicaciones de este documento en la misión de la Iglesia (Comisión Teológica Internacional, 2018).

Desde sus inicios este documento deja claro que *Sínodo* es una palabra antigua muy venerada por la tradición de la Iglesia, cuyo significado se asocia con los contenidos más profundos de la *Revelación*. *Sínodo* indica el camino que recorren juntos los

miembros del Pueblo de Dios (Comisión Teológica Internacional, 2018, núm. 3).

Resalta además que, con un significado específico, desde los primeros siglos se designan con la palabra *sínodo* las asambleas eclesiológicas convocadas en diversos niveles (diocesano, provincial o regional, patriarcal, universal) para discernir, a la luz de la Palabra de Dios y escuchando al Espíritu Santo, las cuestiones doctrinales, litúrgicas, canónicas y pastorales que se van presentando periódicamente (Comisión Teológica Internacional, 2018, núm. 4).

Para la comisión, aunque el término y el concepto de sinodalidad no se encuentren explícitamente en la enseñanza del Concilio Vaticano II, se puede afirmar que la instancia de la sinodalidad se encuentra en el corazón de la obra de renovación promovida por él. De modo especial en la eclesiología del Pueblo de Dios, que destaca la común dignidad y misión de todos los bautizados en el ejercicio de la multiforme y ordenada riqueza de sus carismas, de su vocación y de sus ministerios. Por eso concluye, la sinodalidad indica la específica forma de vivir y obrar de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora. Se sigue de esto que la puesta en acción de una Iglesia sinodal es el presupuesto indispensable para un nuevo impulso misionero que involucre a todo el Pueblo de Dios ⁵ (Comisión Teológica Internacional, 2018, núm. 6).

El documento llega a esa conclusión, porque la sinodalidad expresa la condición de sujeto que le co-

5 El documento ve necesario diferenciar entre colegialidad y sinodalidad: «Mientras que el concepto de sinodalidad se refiere a la corresponsabilidad y a la participación de todo el Pueblo de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, el concepto de colegialidad precisa el significado teológico y la forma de ejercicio del ministerio de los Obispos en el servicio de la Iglesia particular confiada al cuidado pastoral de cada uno, y en la comunión entre las Iglesias particulares en el seno de la única y universal Iglesia de Cristo, mediante la comunión jerárquica del Colegio episcopal con el Obispo de Roma. La colegialidad, por lo tanto, es la forma específica en que se manifiesta y se realiza la sinodalidad eclesial a través del ministerio de los Obispos en el nivel de la comunión entre las Iglesias particulares en una región y en el nivel de la comunión entre todas las Iglesias en la Iglesia universal. Toda auténtica manifestación de sinodalidad exige por su naturaleza el ejercicio del ministerio colegial de los Obispos» (Comisión Teológica Internacional, 2018, núm.7)

responde a toda la Iglesia y a todos en la Iglesia. Además, la vida sinodal es testimonio de una Iglesia constituida por sujetos libres y diversos, unidos entre ellos en comunión, que se manifiesta en forma dinámica como un solo sujeto comunitario. Se realiza mediante la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía, la fraternidad de la comunión y la corresponsabilidad y participación de todo el Pueblo de Dios, en sus diferentes niveles y en la distinción de los diversos ministerios y roles, en su vida y en su misión (Comisión Teológica Internacional, 2018, núm. 70).

La sinodalidad eclesial compromete también a los teólogos y a los pastores a hacer teología y pastoral en forma sinodal, promoviendo entre ellos la capacidad de escuchar, dialogar, discernir e integrar la multiplicidad y la variedad de las instancias y de los aportes. De ahí que el documento de la Comisión Teológica Internacional, destaque que la pedagogía sinodal es ante todo una pedagogía dialógica. El diálogo sinodal implica valor tanto en el hablar como en el escuchar. No se trata de trabarse en un debate en el que un interlocutor intenta imponerse sobre los otros o de refutar sus posiciones con argumentos contundentes, sino de expresar con respeto cuanto, en conciencia, se percibe que ha sido sugerido por el Espíritu Santo como útil en vista del discernimiento comunitario. En efecto, el diálogo ofrece la oportunidad de adquirir nuevas perspectivas y nuevos puntos de vista para iluminar el examen del tema que se está tratando (Comisión Teológica Internacional, 2018, núm 75).

Una metodología sinodal

Hemos subrayado todos estos elementos y aspectos de la sinodalidad, porque lo vivido y puesto en obra en las asambleas arquidiocesanas del presbiterio, insumo fundamental de la investigación, se organizaron bajo los principios de una Iglesia sinodal.

El proceso reflexivo consistió en una apuesta dialógica, clara y sincera, sobre los modos como los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá conciben a los jóvenes, lo que ellos hacen, viven, piensan, sienten, sueñan, sufren y anhelan. No hubo jóvenes presentes físicamente como interlocutores directos de los sacerdotes. Su presencia tomó otras formas dialógicas y empáticas. Lo que se buscó fue identificar el modo cómo los jóvenes están presentes en el «corazón del pastor». Si bien se usaron y se siguen usando conceptos y herramientas tomadas de las ciencias sociales y humanas, esta investigación no tiene solo un carácter académico. Su postura es fundamentalmente pastoral.

Los presbíteros, por medio de los ejercicios de cartografía social y la elaboración de un mapa de empatía, hicieron presentes a los jóvenes de sus territorios. Tanto a aquellos cercanos a las diferentes formas de la vida parroquial, como aquellos que habitan distintos espacios, lugares y no lugares de su parroquia y arciprestazgo.

Por qué una investigación sobre representaciones sociales

La teoría de las representaciones sociales constituye un enfoque que unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social, el pensamiento y la acción. Es una valiosa herramienta interdisciplinaria que nace en la psicología social, y proporciona un marco epistemológico acerca de los comportamientos de las personas estudiadas, que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende a lo cultural, simbólico y a las estructuras sociales más amplias (Araya, 2002, p.9).

Desde este enfoque, las personas son concebidas, no como meros receptores pasivos, orientados por cualquier tipo de determinismo social, sino como seres que piensan autónomamente y que además producen y comunican significados y sentidos, a través de sus narrativas y discursos (Araya, 2002, p.18).

Las representaciones sociales corresponden a una forma específica de conocimiento, el conocimiento ordinario, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad la de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos (Jodelet, 2011, p. 134).

Esta forma de conocimiento (el conocimiento ordinario) tiene una raíz y un objetivo práctico: apoyarse en la experiencia de las personas, para servir de matriz de lectura de la realidad y de guía de acción en la vida práctica y cotidiana (Jodelet, 2011, p.134).

En este sentido, las representaciones sociales son formas de conocimiento de tipo práctico, específicas de las sociedades contemporáneas que circulan en los intercambios de la vida cotidiana. Sus funciones primordiales son la comprensión, la explicación y el dominio de los hechos de la vida diaria. Expresan una manera particular de comprender y comunicar, que al mismo tiempo crea la realidad y el sentido común. Son una forma de conocimiento que reconoce, simultáneamente la dimensión cognoscitiva y simbólica de los sistemas sociales y de interacción en los cuales despliega sus acciones (Villaroel, 2007,p.452).



Para los estudiosos de las representaciones, existen dos enfoques principales desde los cuales abordarlas, el enfoque procesual y el estructural.

El enfoque procesual se caracteriza por considerar que para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas de los significados del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos constituimos el mundo en que vivimos. Mientras que los estudios del enfoque estructural tienen como propósito conocer la organización de los elementos de la representación social y la manera como emergen en tanto procesos mentales (núcleo central, elementos periféricos) (Vergara, 2008, p. 63).

Para el caso de esta investigación, se asume principalmente, el enfoque procesual, dado que su propósito de estudio consiste en identificar e interpretar el contenido de estas representaciones sociales como producto de un contexto histórico-social. A través de este enfoque, se indaga el contenido de la representación social con un acercamiento metodológico cualitativo.

Un estudio sobre las representaciones sociales comprende tres elementos: a) un objeto de representación, b) un sujeto que construye la representación social y c) un contexto particular en el que surge la representación (Cuevas, 2016).

El objeto de representación: toda representación social es sobre algo o alguien, a lo cual se le conoce como objeto de representación, el cual puede ser humano, social, ideal o material. Para que un tema sea considerado objeto de representación, es necesario que sea relevante para los sujetos, se encuentre relacionado con sus prácticas y sea centro en las conversaciones de los grupos. De modo tal, que el objeto de representación debe tener un grado de implicación con los sujetos de elaboración que consiste en una relación histórica determinada asociada a sus prácticas (Cuevas, 2016).

Para el caso de esta investigación, el objeto corresponde a los jóvenes. Como referente común, la investigación asume los conceptos contenidos en la ley de juventud en Colombia, ley 1885 del 1 de marzo de 2018 que dice:

a. Joven: toda persona entre 14 y 28 años cumplidos⁶ en proceso de consolidación de su auto-

6 Es importante aclarar que lo relevante de esta definición del sujeto, tiene que ver con la mirada sobre su proce-

mía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía.

- b. Juventudes: segmento poblacional construido socioculturalmente y que alude a unas prácticas, relaciones, estéticas y características que se construyen y son atribuidas socialmente. Esta construcción se desarrolla de manera individual y colectiva por esta población, en relación con la sociedad. Es además un momento vital donde se están consolidando las capacidades físicas, intelectuales y morales.
- c. Juvenil: proceso subjetivo atravesado por la condición y el estilo de vida articulados a las construcciones sociales. Las realidades y experiencias juveniles son plurales, diversas y heterogéneas, de allí que las y los jóvenes no puedan ser comprendidos como entidades aisladas, individuales y descontextualizadas, sino como una construcción cuya subjetividad está siendo transformada por las dinámicas sociales, económicas y políticas de las sociedades y a cuyas sociedades también aportan.
- d. Género. Es el conjunto de características, roles, actitudes, valores y símbolos construidos socialmente que reconoce la diversidad y diferencias entre hombres y mujeres en pleno goce o ejercicio de sus derechos y libertades fundamentales, en condiciones de igualdad en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública (Congreso de la República, 2018, art. 2).

Hay que advertir que estas comprensiones sirvieron de pauta inicial tanto para la formulación de los objetivos, como de las herramientas. Pero de ningún modo se buscó identificar el conocimiento de los presbíteros sobre esta ley, ni mucho menos si sus representaciones se asemejan con lo dicho en la ley.

El sujeto de representación: las representaciones sociales son elaboradas por un sujeto social, que está situado en un tiempo, un espacio particular y establece relaciones con otros. Es un sujeto que no es tratado como un individuo aislado en su mundo de vida; sino un individuo auténticamente social, un sujeto que interioriza y se apropia de las representaciones sociales interviniendo al mismo tiempo en su construcción. Sujetos, están definidos como

so de consolidación y su identidad como ciudadano, ya que la delimitación etárea es una cuestión que puede llegar a ser arbitraria y además no refleja la complejidad de los sujetos sociales más allá del determinismo bio-psicológico.

los individuos activos en redes, contextos sociales y en colectivos de naturaleza variada (Cuevas, 2016).

Es esta investigación, los sujetos son los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá. Por ello, como mecanismo más eficaz y veloz para recoger sus representaciones sobre juventud y evangelización de las realidades juveniles, se asumió la coordinación metodológica y pedagógica de las asambleas vicariales del presbítero del año 2018 para la aplicación de los instrumentos.

El contexto: las representaciones sociales son producto de un tiempo y un espacio. La historia y la cultura son los cimientos que le dan forma a éstas. Es necesario resaltar que las representaciones sociales no surgen de manera fortuita y al azar, por el contrario, la elaboración de éstas toma como referencia elementos contextuales donde se ubica el sujeto (Cuevas, 2016).

Para nuestra investigación, el contexto es una jurisdicción de carácter eclesiástico, llamada Arquidiócesis de Bogotá, jurisdicción que no cubre toda la ciudad de Bogotá, sino una amplia zona de la misma y los municipios del oriente de Cundinamarca: La Calera, Caqueza, Fomeque, Une, Usme, Chochí, Fosca, Quetame, Gutiérrez, Fosca y Guayabetal.

Objetivos de la investigación

Clarificados el objeto de la representación social (los jóvenes de Bogotá), el sujeto (los presbíteros de la Arquidiócesis) y el contexto (la arquidiócesis de Bogotá), el objetivo general de estudio es el siguiente: Identificación y análisis de las representaciones sociales de los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá sobre juventud y evangelización de las realidades juveniles.

Y sus objetivos específicos son los siguientes:

- a. Identificar las representaciones sociales que los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá tienen sobre juventud y lo que es ser joven en el territorio de la Arquidiócesis de Bogotá.
- b. Evidenciar las representaciones sociales de los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá, sobre la relación iglesia – jóvenes, jóvenes – Iglesia.
- c. Mostrar las representaciones sociales de los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá, sobre evangelización de las realidades juveniles.

Para que un tema sea considerado objeto de representación, es necesario que sea relevante para los sujetos, se encuentre relacionado con sus prácticas y sea centro en las conversaciones de los grupos.

Herramientas para recolección de la información

En este apartado interesa exponer los instrumentos para la recopilación de las representaciones sociales de los presbíteros sobre los jóvenes en Bogotá. Se usaron dos en concreto: la cartografía social y los mapas de empatía.

Se optó por la cartografía social al ser este un método participativo de investigación colectiva que parte de una perspectiva integradora, mediante la cual se entiende que la realidad es construida culturalmente por las personas, desde sus experiencias culturales, interpersonales y políticas, las cuales influyen en la representación mental, gráfica, subjetiva y material del contexto socio-cultural. Parte de reconocer que el conocimiento es esencialmente un producto social y se construye en un proceso de relación, convivencia e intercambio con los otros seres sociales y con la naturaleza.

El ejercicio de cartografía social es una herramienta que sirve para construir conocimiento de manera colectiva. Es, además, un acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico, socio-económico e histórico-cultural. La construcción de este conocimiento se logra a través de la elaboración colectiva de mapas, lo cual desata procesos de comunicación que ponen en evidencia los distintos tipos de saberes que confluyen para llegar a una imagen colectiva del territorio. Utiliza el mapa como centro de motivación, reflexión y redescubrimiento del territorio en un proceso de conciencia relacional, in-



vitando a los habitantes del territorio a hablar sobre sí mismos y sus territorialidades (Herrera, 2008).

Los mapas de empatía son una herramienta de conocimiento que es usada de modo especial en las ventas y el marketing. A quienes están insertos en este mundo, les permite personalizar, caracterizar y conocer al segmento de clientes a los que se quiere llegar con los productos y servicios. Para conocer al cliente es necesario saber qué gustos tiene, qué piensa, cómo actúa, y así sentir lo que ellos sienten, pensar lo que piensan y hacer lo que ellos hacen (Pendino, s.a.).

Para el caso de la investigación que describimos el mapa de empatía se utilizó con la intencionalidad de generar empatía por un segmento de la población juvenil elegido por ellos, para que a través de la actitud de «ponerse en sus zapatos», los presbíteros pudieran describir lo que los jóvenes piensan, hacen, sienten y con base en ello, formularan una propuesta pastoral que luego debía ser comunicada de manera apropiada a un grupo de jóvenes anónimos a través de la herramienta de comunicación WhatsApp.

Con estas dos herramientas se asume la categoría territorio como central en la investigación, por ser un constructo que no sólo representa el soporte geopolítico físico, sino que constituye una manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los actores socia-

les (Llanos, 2010). El territorio ayuda en la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial; va a contener las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad en su íntima relación con la naturaleza, algunas de las cuales cambian de manera fugaz, pero otras se conservan adheridas en el tiempo y el espacio de una sociedad.

Algunos resultados preliminares de la investigación

¿Qué reconocen los presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá como condición juvenil?

El análisis de las representaciones sociales de los presbíteros sobre juventud, nos permitió identificar en términos generales, las siguientes características de la condición juvenil:

1. La condición juvenil asume formas variadas de relacionarse de acuerdo a la temporalidad, las condiciones socioculturales y los consumos. En esta representación aparecen las comunidades parroquiales, las universidades, los colegios y los parques como los escenarios de consumo cultural de

los jóvenes. De manera menos frecuente aparecen otros lugares de referencia juvenil como los centros comerciales y los lugares de ocio como sitios para el establecimiento de determinados tipos de relación. Los sacerdotes hablan mucho de los pares juveniles, pero poco se hace referencia a escenarios como las familias, que aparecen incluso con mucha menor relevancia que las parroquias como espacios de socialización.

2.Las características particulares de la juventud emergen como producto de las condiciones socio-culturales en las que los jóvenes habitan. Fue reiterativa la expresión «no es lo mismo hablar de los jóvenes del sur y del norte, o de los jóvenes de Ciudad Bolívar y de Cedritos».

3.La juventud es una población dinámica, que no está vinculada de manera permanente al territorio o a un lugar determinado, pero «está allí». En este sentido, los jóvenes son una especie de población flotante, cuya presencia en un territorio está mucho más determinada por su actividad laboral, profesional, educativa, que, por el hecho de vivir en un lugar, lo cual configura una condición de transitoriedad e incluso fugacidad.

4.Una de las características más evidentes de la condición juvenil es el interés y la capacidad de agrupamiento. Desde la mirada de los presbíteros, los jóvenes se reúnen, se encuentran, comparten intereses comunes, tales como la música, el deporte, las artes y diversas formas de consumo, entre ellas la de sustancias psicoactivas. En esta representación, aparecen referenciadas algunas subculturas juveniles como ejemplo de esta capacidad de agruparse, algunas de ellas, los skaters, los grafiteros o los punks.

5.Los sacerdotes reconocen en los jóvenes una gran capacidad de decisión y compromiso personal y social; en ese sentido, los definen capaces ayudar, de involucrarse con asuntos que le dan sentido a la vida, con madurez y firmeza. En esta representación, está contenido también lo que tiene que ver con el estado de vida. Los jóvenes se asumen como personas ocupadas, trabajadoras, e incluso muchos de ellos se entienden como personas cuyas vidas están llenas de preocupaciones.

6.Uno de los elementos compartidos de la condición juvenil es el consumo de tecnologías sobre todo para las comunicaciones. Este tipo de consumo ubica a los jóvenes en realidades virtuales en donde es difícil identificar sus dinámicas y su presencia se diluye aún más que la del territorio. El consumo tecnológico aparece como una barrera intercultural e intergeneracional, bajo la mirada de los presbíteros.

7.Para muchos sacerdotes, las características de los jóvenes están asociadas a la edad o al componente biológico, de ahí que se señala la necesaria la distinción y comprensión de las etapas asociadas al desarrollo pues no es lo mismo la adolescencia que la juventud, y la juventud también tiene distintas etapas.

8.Aparece una característica que hay que leer en doble vía, pues para muchos presbíteros, la condición de joven está asociada a desprotección, consumo de drogas, desorden social e inconsistencia. En esta comprensión se ve la diversidad de los jóvenes como problemática lo cual plantea muchas dificultades a la hora de trabajar con ellos, porque por su condición, «demandan más tiempo».

9.En contraste, para muchos sacerdotes, la condición juvenil implica asumir su diversidad de manera novedosa y creativa, para acercarse a nuevas formas de relación y lenguajes y mejores formas de liderazgo, pues se les reconoce activos, capaces de movilizar, muy bien preparados y con saberes y experiencias que superan incluso los de muchos adultos.

10. Según los sacerdotes, para los jóvenes, lo religioso espiritual no aparece muy atractivo. De hecho, se plantean formas de diferenciación al hablar de los jóvenes católicos y de los jóvenes no católicos; de los jóvenes creyentes y de los no creyentes; y sobre los no católicos o sobre los no creyentes se configuran barreras de interacción que parten de afirmaciones tales como «ellos son más críticos (los no creyentes, por ejemplo), por lo tanto, no es tan fácil convencerlos».

... la mirada de los sacerdotes de la Arquidiócesis de Bogotá sobre los jóvenes da cuenta de un avance en el intento de leer esa realidad atendiendo a su complejidad.

¿Cómo entienden y expresan los presbíteros la relación entre la Iglesia y los jóvenes?

Es importante reconocer que la mirada de los sacerdotes de la Arquidiócesis de Bogotá sobre los jóvenes da cuenta de un avance en el intento de leer esa realidad atendiendo a su complejidad. Sin embargo, hay un elemento que sale del análisis, que aparece como un reto, particularmente a la hora de pensar en la evangelización de las realidades juveniles.

Muchas afirmaciones que fueron obtenidas en los diversos ejercicios participativos a través de los cuales se aplicaron los instrumentos de la investigación, dejaron ver que la relación entre la Iglesia y los jóvenes se expresa de manera dicotómica, teniendo como resultado una permanente barrera que, si no se supera, corre el riesgo de ampliar las brechas relacionales.

Hay unas expresiones que están muy marcadas por el distanciamiento generacional: ese permanente «nosotros-ellos», interpone dificultades en el acceso a un mundo que aparece para muchos como incomprendible. Así mismo, el decir «los nuestros-los otros», que deja ver la manera como fácilmente se construyen una especie de muros de protección ante lo que es desconocido, ante la diversidad. En relación con esta expresión, aparece la dicotomía «miedo-valentía»; los jóvenes aparecen no solo como grandes desconocidos, sino además como un escenario que produce temor e inseguridad, por lo que es preferible quedarse en zonas de confort, con aquellos que están ahí y que muchas veces son mirados como jóvenes pasivos que no representan ningún reto para la evangelización.

Ese mismo distanciamiento fue notorio en un ejercicio en el que se invitó a los sacerdotes a construir unos productos comunicativos en los cuales ellos a través de WhatsApp, comunicaron a grupos anónimos de jóvenes una propuesta de evangelización, creativa e innovadora, posible de realizar y que estuviera relacionada con el segmento poblacional que escogieron a través de la herramienta de los mapas de empatía, descrita anteriormente. En estos trabajos se puso en evidencia la dificultad de establecer un ambiente de diálogo de saberes, verdaderamente intercultural e intergeneracional. Y emergieron barreras comunicativas que, a lo largo de la investigación, también se expresaron desde los discursos y narrativas.

En la tabla se encuentran las expresiones más frecuentes que usan los presbíteros para expresar las dicotomías en la relación iglesia- jóvenes

Presencia	Ausencia
Cercanía	Lejanía
Dentro	Fuera
Nosotros	Ellos
Valiente	Miedosa
Conocimiento	Desconocimiento
Convergente	Divergente
Hacia afuera –	Hacia adentro –
En salida	Encerrada
Los nuestros	Los otros

Tabla 1. Expresiones dicotómicas en la relación Iglesia- Jóvenes

Elaboración del Observatorio Arquidiocesano de Evangelización

Lo que se espera con esta investigación

Al inicio de este texto se señaló lo propuesto por el sínodo sobre jóvenes, fe y discernimiento vocacional, como lo que motivó este trabajo de lectura de la realidad. Como se dijo, dicho sínodo pedía de modo particular escuchar a los jóvenes. De hecho, la participación de un gran número de jóvenes de todo el mundo en todas las fases del sínodo es algo característico del mismo. Incluso la misma arquidiócesis asumió la sinodalidad para reflexionar sobre el mundo juvenil hoy.

En el marco de este contexto eclesial, esta investigación ha de ser entendida como un modo de poner a dialogar a los presbíteros de Bogotá con los jóvenes de la ciudad en su amplia variedad y heterogeneidad. Es un modo de generar empatía entre unos y otros. De acercarse y reconocerse en su diversidad y riqueza. Es un modo de hacer del otro un interlocutor válido. Por eso, por esta mirada pastoral de la investigación, no puede ser clasificada simplemente como adultocéntrica y sin participación juvenil. Los resultados de esta investigación, exigen de manera prioritaria la comprensión de la diversidad de los sujetos sociales. En la relación con los jóvenes no caben las posturas de rechazo a la diversidad. Nos corresponde como animadores de la evangelización, encontrar un lugar en lo diverso, aprender a ser diversos, a dialogar e incorporar lo diverso.

Se espera que los hallazgos y las conclusiones faciliten el diálogo y el encuentro pastoral entre Iglesia y los jóvenes, entre los presbíteros y jóvenes y asuma los dinamismos que han marcado las etapas propuestas por Plan de Evangelización en la Arquidiócesis. Y para ello, el ejercicio sobre las representaciones es hacernos conscientes de aquello que nos aleja como de lo que nos acerca. Pide que los presbíteros abandonen las formas de ver y de estar con los jóvenes, producto de ciertas representaciones adultocéntricas y moralizantes que nos distancian y no tienen ningún tipo de empatía con sus anhelos, búsquedas y dificultades.

Lo anterior no está en la línea de desvalorizar lo que el mundo adulto propone (Vásquez, 2013, p. 219), sino de evidenciar lo constitutivo de las formas de construcción de sentido que los presbíteros dan a conocer a través de discursos y prácticas acerca de las juventudes en sus territorios, no como juicios de valor que planteen una mirada «buena» y una «mala» o una «deseable» y otra «no deseable», sino que le apunten a ampliar el horizonte de comprensión y permitan trasegar por unos nuevos y más pertinentes caminos pedagógicos en la evangelización.

Con los resultados de esta investigación se reafirma la importancia generar condiciones para que el joven asuma su protagonismo en los procesos y se identifique con los dinamismos del paradigma de evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá. No es solo salir al encuentro de los jóvenes que, por supuesto, es una cuestión urgente o de hacerse compañeros de camino, como lo afirma el Sínodo 2018, sino permitir a los jóvenes salir al encuentro de sus propias realidades y caminar con ellos como compañeros, rompiendo las barreras que nos impiden aprender mutuamente y ser creativos en la evangelización.

Se espera que los hallazgos y las conclusiones faciliten el diálogo y el encuentro pastoral entre Iglesia y los jóvenes, entre los presbíteros y jóvenes y asuma los dinamismos que han marcado las etapas propuestas por Plan de Evangelización en la Arquidiócesis.

Lo anterior implica pensar la evangelización de las realidades juveniles de manera articulada con otros procesos de evangelización y con unas apuestas y criterios pedagógicos, éticos y estéticos que asuman las formas nuevas en que se configuran los sujetos, sus consumos y las formas particulares que asumen en las diversas realidades y contextos.

Tal como lo asume el Plan de Evangelización en su propuesta de pastoral juvenil, se espera aportar en la activación del proyecto de evangelización de las juventudes en la Arquidiócesis de Bogotá, llamado Puente J, el cual se afirma en su propósito de estrechar lazos entre las comunidades y las nuevas generaciones, y es concebido como un instrumento que acerca, que hace desaparecer brechas y las distancias y traza unas líneas de acción y de movimiento para crear vínculos. «Puente J» es una forma de abrir espacios de encuentro para empezar a caminar juntos.

Referencias

- Araya, U. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. San José: Flacso.
- Comisión Teológica Internacional. (2 de marzo de 2018). *La sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia* (2 de marzo de 2018). Obtenido de vatican.va: Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia*, en http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html
- Congreso de la República. (1 de marzo de 2018). Ley 1885 del 1 de marzo de 2018. Obtenido de presidencia.gov.co: <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201885%20DEL%2001%20DE%20MARZO%20DE%202018.pdf>
- Cuevas, Y. (septiembre de 2016). *Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa*. Obtenido de Cultura y representaciones sociales: <http://www.culturayrs.org.mx/index.php/CRS/article/view/333/584>
- Herrera, J. (enero de 2008). *Cartografía social*. Obtenido de juanherrera.files.wordpress.com: juanherrera.files.wordpress.com
- Jodelet, D. (enero - junio de 2011). *Aporte de las representaciones sociales al campo de la educación*. Obtenido de SciELO: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-94852011000100006





- Llanos H. (septiembre - diciembre de 2010). El concepto de territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(10), 207 - 220.
- Pendino, S. (s.a.). Canvas Mapa de Empatía con el Cliente. ¿Qué desea tu cliente? Obtenido de sebastianpendino.com: <https://sebastianpendino.com/canvas-mapa-empatia-cliente/>
- S.S. Francisco. (2013). Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Roma, Estado Vaticano: Tipografía Vaticana.
- S.S. Francisco. (17 de octubre de 2015). Francisco, Conmemoración del 50 aniversario de la institución del sínodo de los obispos, 17 de octubre de 2015. Obtenido de <http://w2.vatican.va>: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html
- S.S. Francisco. (19 de marzo de 2016). *Amoris Laetitia*. Sobre el amor en la familia. Obtenido de [vatican.va](http://w2.vatican.va): http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html
- Secretaría General del Sínodo de los Obispos. (13 de enero de 2017). Documento preparatorio del Sínodo de los Obispos. Obtenido de [Synod2018.va](http://www.synod2018.va): <http://www.synod2018.va/content/synod2018/es/documentos/documento-preparatorio.html>
- Vásquez, J. D. (2013). Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaultianas. (U. P. Ecuador, Ed.) *Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*.(15), 217-234. Recuperado el 4 de febrero de 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5970102>
- Vergara, Q. M. d. (enero - junio de 2008). The Nature Of Social Representations. Obtenido de Scielo Colombia: <http://www.scielo.org.co/pdf/rics/v6n1/v6n1a03.pdf>
- Villaroel, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. Obtenido de [Redalyc](http://www.redalyc.org): <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70504911>
- XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos. (20 de diciembre de 2018). Documento final del Sínodo de los Obispos. Recuperado el 30 de enero de 2019, de www.conferenciaepiscopal.es/sinodo-jovenes/: <https://www.conferenciaepiscopal.es/sinodo-jovenes/>
- XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos. (8 de mayo de 2018). El instrumentum laboris para el 2018. Obtenido de [synod2018.va](http://www.synod2018.va): <http://www.synod2018.va/content/synod2018/es/documentos/instrumentum-laboris-para-el-sinodo-sobre-los-jovenes-2018.html>